

tugal, especificando lo que su hijo y sucesor D. Alvaro ha de dar á los demás hermanos.—Madrid, 18 Mayo 1584.

(Protocolo de Pedro de Velasco, vecino de Valladolid. Copia en el protocolo de Santiago Fernandez, 1606, fol. 1598.)

Curaduría de los hijos del Marqués de Santa Cruz discernida en favor de su tío D. Alonso de Bazán.—Madrid, Enero de 1589.

(Protocolo de Juan de Campillo, 1589.)

Poder para testar otorgado por doña María de Bazán, Marquesa de Loviana, hija de D. Alvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz, con motivo de entrar monja en las Descalzas Reales de Madrid.—Madrid 28 Noviembre 1605.

(Protocolo de Santiago Fernandez, 1605, fol. 1495.)

Madrid, 10 de Octubre de 1895.

CRISTOBAL PÉREZ PASTOR.

---

## II.

### ESTUDIOS GEOGRÁFICOS POR RAFAEL TORRES CAMPOS.

Solamente mi amor á la Academia y el respeto debido á la orden de su digno Director accidental, pudieron obligarme á aceptar el honroso encargo de escribir breve noticia relativa al libro que da nombre á estos renglones, reconociéndome, como me reconozco, incompetente en las materias de que trata. Por fortuna, más conspicuos cultivadores y representantes de la Academia, los Sres. Gómez de Arteche y Coello, éste en el *Prólogo* del libro, y aquel en las columnas de *La Epoca*, han emitido ya sus doctos pareceres, favorables en un todo, así en el orden científico como en la esfera literaria, á las relevantes disposiciones

de un autor felizmente manifestadas en la copiosa colección de trabajos que el libro comprende.

Inteligencia noble y elevada, corazón entusiasta de la ciencia y de la patria, en armonioso concierto, actividad infatigable y fecunda, el Sr. Torres Campos pertenece, y en puesto principal, al grupo meritorio, verdadera legión de honor de la España contemporánea, de jóvenes generosos que, sin tregua y sin descanso, combate un día y otro día en el campo de las reformas intelectuales y progresivas, en pro de todo pensamiento transcendental y beneficioso para la tierra española.

Secretario de nuestra Sociedad Geográfica; asiduo asistente á los Congresos y Exposiciones extranjeros de Geografía, en los que tomó activa parte y en los que ha alcanzado distinciones y premios señaladísimos; conferenciante oportuno y laborioso en las Corporaciones españolas, como la Sociedad Geográfica, el Ateneo, el Centro del Ejército y de la Armada y el Fomento de las Artes, el autor de los *Estudios geográficos* ha reunido algunos de sus trabajos más importantes en este volumen, que consolidará para siempre la nombradía que merecidamente disfruta.

Los que llevan por título, *La campaña contra la esclavitud y los deberes de España en Africa*, *La cuestión de Melilla*, *El abandono de Río de Oro*, *El reparto de Africa, según los últimos tratados*, *Portugal é Inglaterra en el Africa austral* y *Los problemas del Mediterráneo*, no sólo tienen valor y alcance dentro de los estudios puramente geográficos, sino en el orden de las ciencias sociales y políticas, señaladamente por lo que respecta á los dos reinos peninsulares, cuyos intereses pasados, presentes y futuros en tierra africana, indaga igualmente y desarrolla con el mismo amor é idéntico espíritu de justicia.

La caza del hombre por el hombre, con todos sus horrores, y los medios de acabar con tan abominable trata, inspiran á nuestro autor sentidas y elocuentes páginas sólo comparables con las enérgicas y razonadas en que protesta contra la expoliación de Portugal ó aquellas en que señala con mano vigorosa y segura el porvenir de España en Africa y la influencia que le corresponde ejercer en Marruecos.

Los capítulos intitolados «Conferencia sobre el Congreso y la

Exposición de Geografía de París» y «El Congreso y la Exposición de Geografía de Berna», constituyen sección especial en que nuestro autor trata cuestiones tan importantes como la de la emigración, la enseñanza de la Geografía, los museos comerciales y la hora universal, temas capitales en dichos Congresos, en los que pudo obtener con gloria suya y nuestra la representación de España.

Forman nueva y distinta sección, por referirse en exclusivo á la Península, la conferencia «Nuestros ríos», «Un viaje al Pirineo» y «Recuerdo de la montaña.» Amenísimo resulta, á pesar de lo árido de la materia, el primero de estos estudios, por el plan que su autor sigue y la forma con que lo desenvuelve. «El viaje por el Pirineo» no es simple exposición de impresiones de *turiste*, sino erudito y discreto estudio de poblaciones y monumentos, como Huesca y Monte Aragón, Jaca, Canfranc, San Juan de la Peña y Panticosa; en tal estudio va constantemente enlazada la observación del geógrafo con las noticias del historiador y del arqueólogo. Cabe decir otro tanto del capítulo referente á San Vicente de la Barquera y aún con mayor motivo. Para Torres Campos, por razón de familia, la Montaña es una segunda patria, frecuentemente visitada y estudiada con tanto celo y cariño como por los hijos del país, como ya era notorio á la Academia por su doctísima monografía *La iglesia de Santa María en Lobeña*, obra de anticuario y de crítico afortunado, que le valió, en justa recompensa, el diploma de correspondiente de nuestro instituto.

Tal es, el contenido de los *Estudios geográficos*, ligeramente reseñado por quien acaba, como empezó, declarando paladinamente su insuficiencia para el examen de tan valioso libro.

Madrid, 28 de Junio de 1895.

ANTONIO SÁNCHEZ MOGUEL.

---